

Educarnos

Nº 75. II época. 3 (2016)

Caso abierto (Redacción) **Lo Oficial** (A.Díez, G.Bueno) **El Eje** (J.L.Corzo)
Herramientas (J.L.Corzo) **Para Beber** (M.Martí, L.Milani) **Hacen Caso**
(X.Besalú, M.Andueza, R.García) **caja baja** (Redacción)



La educación de los españoles

<http://www.amigosmilani.es>


GRUPO MILANI



Nº 75 (II época).3 (2016)

ÍNDICE

Editorial.....	2
Caso abierto:.....	3
<i>Un chiste gastronómico...</i> , Redacción	
Lo Oficial:.....	5
<i>La actual educación de la población adulta en España</i> , Alfonso Díez (SA)	
<i>En memoria del filósofo Gustavo Bueno</i> , (de ABC cultural)	
El Eje:.....	10
<i>Descifrar el ambiente español</i> , José Luis Corzo (M)	
Herramientas:.....	15
1. Seguir la actualidad constantemente mediante la prensa	
2. Leer buenos libros y artículos con colegas y alumnos	
3. Invitar a quienes saben más Y siempre mejorar el plano del territorio.	
<i>Y una pregunta final del millón</i> , J.L. Corzo (M)	
Para Beber:.....	17
<i>Cómo relacionar a Milani con lo nuestro</i> , Miquel Martí (B)	
<i>Alguna mención explícita a España</i> , Lorenzo Milani	
Hacen caso:.....	19
1. Cuenta mucho el imaginario colectivo , Xavier Besalú (GI)	
2. Destapar el miedo y la esperanza en la escuela , Manu Andueza (B)	
3. El nosotros cae y lo inmediato sube , Roberto G. Montero (BI)	
caja baja:.....	24
Proximo 50 aniversario	
Ilustraciones: Álvaro García Miguel (Coca, SG) y El Bosco	

La educación de los españoles (adultos, niños y ancianos) es un atrevimiento de **Educar(NOS)**; y eso que sólo queremos asomarnos y mirar por la ventana. Sería menos atrevido que recetáramos la educación que ahora necesita España, pues muchos aseguran que la violencia de género, la inseguridad en las carreteras o la obesidad... se curan en la escuela. ¡Pero eso será dentro de unos años! Mientras tanto, ¿de dónde sale todo eso?, ¿de las malas escuelas? No parece.

Y es que ese argumentario pedagógico está viciado y supone siempre que unos educan a otros y les inculcan lo que pretenden. ¡Una estupidez que no funciona casi nunca ni en las familias!, habría antes que resolver quién educará a los educadores; o al menos, quién hará su criba. Además, para no ser una estupidez, tendría que ser verdad que sólo nos educamos en las escuelas y no en mitad de la calle. Los de **Educar(NOS)** ya hace mucho que leímos en Paulo Freire que “nadie educa a nadie...” y comprobamos cómo *nos educamos juntos* – ni siquiera unos a otros – *al afrontar, o no, los desafíos de la vida colectiva*.

Así que España es como un hervidero constante de buena o de mala educación: en ella se nos retuerce la columna por cada mala postura, o nuestras pantorrillas se fortalecen al caminar frente a los obstáculos. En ella se adiestran las inteligencias en busca de una salida, o se nos atrofian frente al telediarlo... En ella crecen nuestra responsabilidad social o nuestra sumisión, se nos afina el buen gusto o nos invade el hastío..., crecen el ánimo solidario o la fobia cainita. Por eso conviene hacerse un *erasmo* en el extranjero, ¡o acoger en casa algunos refugiados!

La verdad es que no toda España es igual, ni da lo mismo habitar el campo o la gran ciudad, ni pertenecer a una familia currante que ser hijo de papá, ni vivir durante el franquismo que a los 80 años justos del “glorioso alzamiento”..., pero en España seguimos educándonos, en su salsa común y bajo el relato cotidiano de los informativos dominantes.

Así que abrimos un melón imponente, como una enorme sandía en carne viva: ¿cómo crecemos ahora los españoles, con la que está cayendo? Puede haber tantas sentencias como gorras y cada uno dirá lo suyo. Muchos derrotistas nos verán como lo peor de Europa y dirán que esto siempre es diferente. Otros, conformistas, seguirán un Rato más votando al PP de Wert, de Soria y de Rita ¡no te digo más! Y los ilusos dirán que España es cañí, “que inventen ellos” y que del *acabose*, nada.

Pues, a pesar de lo difícil, queremos ver qué nos está pasando y dónde se crían nuestros hijos (más allá de sus reválidas y de sus profes interinos); en el nº 69 – ¡*No hay quien los entienda!* – ya intentamos analizar sus nutrientes y puede que también sean los nuestros (cf. *Herramientas*).

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación
pedagógica de Educadores
Milanios).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfños: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.

Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: Granja-Escuela “L. Milani”
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €
Número suelto: 3 €

¿Los españoles no se toman en serio a sí mismos? ¿Tan mal nos vemos? El caso – nunca mejor dicho – es que los chistes nos retratan incultos y listillos frente a los extranjeros. Pero hay que tomar muy en serio el humor, porque muchos chistes se hacen símbolos y sólo los símbolos llegan a ciertas zonas de la realidad... como a ¡nosotros mismos!

Un chiste gastronómico

Redacción

que no en balde ganamos tantas estrellas Michelin...

Durante un viaje ferroviario por tierras hispánicas, un extranjero busca charlar con el compañero de asiento y le pregunta: “¿De dónde es usted, amigo?”

- “Español, yo soy español”, responde nuestro paisano.
- “Ah, ¡qué bien! y ¿de dónde, de qué parte es usted?”.
- “Andaluz”, responde el compatriota. “Soy andaluz”. Y el *mister* se extasia:
- “Ummm, Al-Andalus, la inmensa Andalucía: Granada, Sevilla, Málaga... la misma Jaén... y Huelva y Almería y Córdoba... ¡Nada menos! Y ¿de qué provincia es usted,



- amigo?”.
- “De Sevilla, señor. Nací en Triana”.
- Aún se emociona más el guiri y con su deje particular va recorriendo monumentos sevillanos: “¡Qué catedral! ¡Qué Plaza de España! ¿Y la Giralda y la Torre del Oro? ¡O el puente de su barrio, sobre el Guadalquivir...! Le felicito mucho, amigo”.

Se hace una pausa para saborear imágenes y recuerdos, y el viajero andaluz, con energía, pregunta ahora:

- “Y usted, mister, ¿de dónde es?”
 - “Ruso”, responde, casi con pena el extranjero.
 - “Ahhh”, dice su compañero, “¡la montaña rusa!” y paladeando añade: “¡y los filetes rusos! ¡¡y la ensaladilla rusa!! Ummm...” Ya no se corta y sigue:
 - “¿De qué lugar de Rusia exactamente es usted, amigo mío?”
 - “Pues, ya ve, soy de la estepa...”.
- Lo que desconcierta un momento al español, que, repuesto enseguida, exprime toda su memoria y exclama cómplice: “¡Los polvorones!, ¿eh?”

Más un ingrediente habitual: cierta chulería...

En el concurso público para realizar un túnel bajo el Estrecho de Gibraltar que una Europa y África se presenta una empresa alemana que dice:

- Nos comprometemos a realizarlo por 10.000 millones de euros en dos años.

Pero otra empresa británica asegura poder hacerlo en la mitad de tiempo por

C
A
S
O

a
b
i
e
r
t
o

sólo otros 10.000 millones más.

- Nuestra empresa – dicen los franceses – lo haría por 40.000 millones de euros en menos tiempo aún.

Cuando interviene el de la empresa española lamenta no poder precisar la duración de la obra, pero sí su coste:

- Por un millón de euros se lo haremos nosotros.
- ¿Y cómo piensa usted que salga tan barato?
- Pondremos unos cuantos obreros a cavar desde Algeciras y otros tantos desde Ceuta hasta que se encuentren.
- ¿Y si no se encuentran?
- Pues, ¡ya ve...!, les dejaríamos los dos túneles por el mismo precio.

Y es imprescindible algo de picante

El inglés dice: “En mi país hemos cruzado una cerda con un ciempiés y se ha conseguido un animal que da 50 jamones y 50 paletillas”.

A lo que el francés responde: “Eso no es nada. En Francia hemos cruzado una vaca con un elefante y hemos conseguido un animal que da 600 litros de leche diarios”.

Así que dice el español: “Pues en mi país hemos cruzado luciérnagas con ladillas”.

Al oírlo los otros dos, le preguntan: “¿Y eso para qué sirve?”

- “Pues para nada productivo, pero por la noche mis bajos parecen Las Vegas”.

Y es que hasta que *entramos* – hace poco – en la Unión Europea...

Si un inglés, un francés, un alemán y un español – ellos sí – *entraban* en un bar, en cuanto los veía el camarero decía a sus colegas: “¿Esto es un chiste o qué?”

Y, por fin

Los españoles somos tan poco europeos que durante el siglo XX no tuvimos dos cosas que tuvieron todos los demás: dos guerras ¡y mundiales! (Bueno, a la segunda enviamos de apoyo una división azul). Está claro que algo nos falta y, por eso, nuestra idea de la guerra se basa en una cortita – terrible – de tres años, pero entre nosotros. Y todavía nos sirve para discutir. Bueno, también tuvimos otra, *mundial*, en Perejil...



La educación de los españoles no se reduce a lo aprendido en la escuela, el instituto y la universidad, pero este aspecto no puede estar de adorno y merece un buen análisis: ¿Cuál es nuestro nivel respecto de los países de la OCDE y de la UE? ¿Baja, sube, se estanca? ¿Cómo y cuánto afecta la crisis económica? ¿Y qué pasará con el manido Pacto Educativo? Es un lado oficial de la vida misma

La actual educación de la población adulta en España

Alfonso Díez Prieto (SA)

1.- INVERSIÓN EDUCATIVA

“Una educación de calidad necesita una financiación sostenible”, advierte la OCDE en su reciente informe *Panorama de la educación 2016*, del que extraemos los siguientes datos más significativos y preocupantes:

- En 2013, el gasto público por alumno en el sistema educativo público español, de Primaria a Terciaria, se sitúa en 7.718 €, inferior al promedio de la OCDE (8.502 €) y de la UE (de 22 miembros) (8.696 €) [La OCDE lo calcula en dólares].
- Entre 2005 y 2013 en España ha decrecido el gasto por alumno en Primaria y Secundaria en 4 puntos porcentuales, mientras que la media de la OCDE y de la UE-22 creció en esos años y se atenuó en 2013.
- En 2013, el gasto medio de todos los países de la OCDE fue del 5,2% de su PIB en instituciones educativas de Primaria a Terciaria. En España, ese porcentaje es del 4,3%, también inferior a la media de la UE-22 (4,9%).
- Los 46.000 millones destinados en 2015 a la educación en España suponen 7.000 millones menos en cinco años. Es una partida del Gobierno y de las comunidades autónomas, que cubren el 80% del total.

Tal reducción ha supuesto la pérdida de miles de puestos de profesores (entre 23.000 y 30.000, según distintas fuentes), la precarización de las plantillas públicas (interinos, contratados a tiempo parcial, merma de especialistas, disminución grave de la atención a la diversidad del alumnado, supresiones de unidades y centros..., deterioro de los centros públicos, menos becas de estudios, libros y comedor escolar, etc. De tal forma, que según un reciente estudio de la Fundación BBVA (*Indicadores sintéticos de las Universidades Españolas*, Marzo, 2016) son las familias las que asumen más gastos en educación a causa de los recortes.

2.- NIVEL EDUCATIVO de los adultos

El *Programa de Evaluación de Competencias en Adultos (PIAAC)* de la OCDE – conocido como el Informe PISA *de adultos* – mide las competencias cognitivas (comprensión lectora, matemáticas, componentes de lectura y resolución de problemas en contextos informatizados), mediante entrevistas en sus hogares a personas entre 16 y 65 años, en relación con el mundo del trabajo, el éxito social y la prosperidad económica. Destacamos las principales conclusiones de su último *Informe del año 2013*:

- ✓ **Mal en comprensión lectora y en matemáticas.** Los españoles de 16 a 65 años se encuentran en las últimas posiciones respecto de los 23 países evaluados: a 21 y 19 puntos de distancia del promedio de la OCDE y de la UE en comprensión lectora, y a 23 y 22 en matemáticas.
- ✓ **Altos porcentajes de nivel bajo, bajos porcentajes de alto o excelente:** De los seis niveles de la OCDE (1: el peor; 5: el mejor), el 30 % de la población española está en los niveles más bajos de comprensión lectora y matemáticas; frente al 17% de la OCDE y de la UE. El porcentaje español en los niveles excelentes es sólo del 5%; frente al 12% de la OCDE y de la UE. España es única en cuanto a su baja puntuación media y en cuanto a la gran desigualdad de resultados.
- ✓ **Formación y trabajo.** El estudio manifiesta la necesidad de un gran esfuerzo de los poderes públicos y de toda la sociedad para mejorar las competencias y la formación de los jóvenes y de los adultos, de cara a una mayor posibilidad de encontrar un trabajo adecuado en esta sociedad globalizada.
- ✓ **Discutible efecto negativo de la LOGSE.** El PIAAC ha evaluado a una mayoría de españoles que estudiaron en el tramo de 1956 a 2000, caracterizado por dos grandes leyes educativas: la Ley General de Educación (1970) y la LOGSE (1990). ¿Culpa de la LOGSE o de su escasa financiación?

Un reciente *Informe actualizado del MECyD* (de junio 2016) relativo al *Nivel de formación de la población adulta española (de 25 a 64 años)* pretende indicar lo relacionado con el desarrollo y los niveles de empleo de la sociedad actual y futura. Registra los siguientes datos, según diversos rangos de formación (etapas educativas) y edades (25-34 años, 35-44 años, 45-54 y 55-64 años):



- En España en 2015 un nivel de **formación inferior a la 2ª etapa de Educación Secundaria** (o postsecundaria no superior) lo tenían un 44,7% de hombres y un 40,4% de mujeres (**entre 25 y 64 años**). En los niveles superiores los porcentajes son más bajos.
- Un nivel correspondiente a **Educación Superior y doctorado** (nivel 5-8) lo tiene en la población **de 25 a 34 años** un 34,9% de hombres y un 47,0% de mujeres.
- Una formación **inferior a la 2ª etapa de Educación Secundaria**, en ese mismo grupo de edad, lo tiene un 40,2% de hombres y un 28,6% de mujeres.
- En la UE (de 28 miembros), en el año 2015 el porcentaje más alto corresponde a la población con **2ª etapa de Educación Secundaria** (3º y 4º), y es superior el de hombres (48,3%) que el de mujeres (44,7%). Son valores que duplican a los de España (22,7% de hombres y 22,0% de mujeres).
- En la UE-28 el porcentaje más bajo de población corresponde a la **2ª etapa de Educación Secundaria** (1º y 2º), con un 23,4% de hombres y un 23,6% de mujeres.
- En la UE-28 la población **de 55 a 64 años** tienen formación de **Educación Secundaria** (segunda etapa) y **Educación Superior** el 38,6%. Porcentaje que se eleva en la población más joven (**25 a 34 años**) a 65,6%.
- En España en el año 2014 el indicador **abandono temprano de la formación**, que mide



la población de 18 a 24 años sin la segunda etapa de Secundaria y que no sigue ningún otro tipo de formación, se sitúa en 21,9%. Son hombres el 25,6% y mujeres el 18,1%.

- El indicador **Educación Superior** (entre 30 y 34 años) se sitúa en el 42,3%; un 47,8% son mujeres y un 36,8% hombres.
- Los porcentajes de promoción y de titulación de las **mujeres** mejoran a los **hombres** en los diferentes niveles educativos. Se puede destacar que la tasa bruta de Graduados en ESO es 80,6% de mujeres y 70,5% de hombres.

En cuanto al binomio formación-trabajo o perspectivas laborales:

* Comparado el nivel de formación alcanzado con el nivel de ocupación, se obtiene que, según los datos de la Encuesta de Población Activa del año 2014, el 62,7% de la población de 25 a 64 años está ocupada. Y este porcentaje aumenta con el nivel de formación, y varía desde un 35,3% de quienes sólo tienen la Educación Primaria o menos, hasta el 77,2% de quienes tienen Educación Superior.

* La tasa de paro alcanza el 26,8% para el total de jóvenes de 25 a 34 años, y se observan también claras diferencias según su nivel educativo: 46,3% los de sólo E. Primaria o inferior; el 34,6% los que tienen un nivel de 1ª etapa de E. Secundaria; el 25,9% los de 2ª etapa de E. Secundaria; y el 19,4% los titulados en E. Superior.

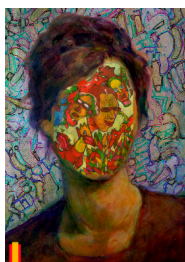
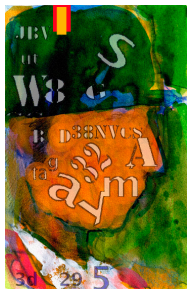
* Atendiendo a los salarios percibidos y al nivel de formación alcanzado, los salarios de los titulados superiores superan a la media en un 21,6%. En el otro extremo, la población con nivel de E. Primaria e inferior, cuyos salarios están un 32,6% por debajo de la media.

3.- PANORAMA DE LA EDUCACIÓN: OCDE/2016 e INFORME ESPAÑOL (MECyD/2016)

3.1.- Resultados sociales de la educación.

- Durante el periodo 2005-2015, el porcentaje de **población adulta española con estudios inferiores a la segunda etapa de Secundaria** se ha reducido en 8 puntos porcentuales, pasando del 51% al 43%, lo que es muy positivo. Pero sigue siendo inferior a los valores de la OCDE (de 29% a 23%) y la UE-22 (de 28% a 21%).
- En España, a diferencia de la mayoría de los países de la OCDE y de la UE-22, existe una proporción alta de adultos con estudios básicos (42,6%) y con estudios terciarios completados (35,5%), pero son menos los adultos con Educación Secundaria completa (22,4%).
- En cuanto a la población adulta joven (25-34 años) que ha alcanzado **como máximo el nivel de segunda etapa de Educación Secundaria**, casi el 55% ha estudiado Bachillerato, mientras que el 45% restante ha realizado un programa de otras





enseñanzas profesionales. La media de los países de la OCDE refleja una situación inversa: 41% en programas generales y 59% en enseñanzas profesionales.

- **Nivel académico de los padres.** Han alcanzado la Educación Terciaria un 28,4% de los jóvenes cuyos padres tienen un nivel inferior a la segunda etapa de Educación Secundaria; un 46,8%, si los padres tienen un nivel máximo de segunda etapa de Educación Secundaria; y un 68,6%, si los padres tienen Educación Terciaria.
- **Bien en escolarización.** El 59% de los jóvenes españoles entre los 15 y los 19 años está escolarizado en Educación Secundaria (segunda etapa, ligeramente por debajo de la media de la UE-22 (63%) y de la OCDE (60%). Sin embargo, en la escolarización total en esas edades, España, con un 87% de estudiantes, supera a la media de la OCDE (84%) e iguala a la de la UE-22.
- En España, de **los jóvenes entre 15 y 29 años**, el 49,7% está estudiando, el 27,5% no estudia, pero está trabajando, y el 22,8% ni estudia ni trabaja (*ninis*). El promedio de los países de la OCDE es similar, si los jóvenes están estudiando (47,5%) y es superior cuando, sin estudios, están ocupados (37,9% y menor los que ni estudian ni trabajan (14,6%).
- **En definitiva**, los adultos con niveles de competencia más altos en comprensión lectora y en matemáticas tienen más posibilidades de declarar resultados sociales positivos, en empleo, salarios, salud, y participación política.

3.2.- Profesorado: horas lectivas, carrera docente, salarios...

- ✓ Los porcentajes españoles del **tiempo total** de horas de clase dedicadas a Lengua, Matemáticas y Ciencias, superan a los promedios de la OCDE y de la UE-22, tanto en Educación Primaria como en Secundaria (primera etapa). En Primaria el

número total de horas obligatorias de clase para los alumnos españoles es ligeramente inferior al promedio de la OCDE (791 frente a 799). En cambio, en la primera etapa de Educación Secundaria, España supera en casi 130 horas el promedio de la OCDE (1044 frente a 915).

- ✓ **La ratio de alumnos por profesor** en España está por debajo de la media de la OCDE en todos los niveles educativos y es inferior o muy similar a la media de la UE-22. En Educación Primaria, el número de alumnos por clase es de 14, similar a la OCDE (15) y a la UE-22 (14). En Educación Secundaria (11) es inferior al promedio de la OCDE (13) y al de la UE-22 (12).
- ✓ **El salario de los profesores** funcionarios en España, en todas las etapas educativas, es superior al salario medio de los países de la OCDE y de la UE-22. Sin embargo, España es uno de los países en los que un funcionario necesita más años (35) para alcanzar el salario más alto en la escala. La situación de los interinos contratados es peor, por no decir, lastimosa, por su inestabilidad laboral, contratos cortos y a tiempo parcial, lo que les impide percibir complementos y la retribución de los periodos vacacionales como navidad, semana santa o verano.
- ✓ En general, los docentes están **satisfechos** o muy satisfechos con su profesión, pero creen que la sociedad no la valora.
- ✓ Otra conclusión es la necesidad de aumentar la **autonomía en la dirección de los centros**, seguida de una rendición de cuentas sobre los objetivos académicos de los alumnos.
- ✓ Se incide en lo **estático** del sistema educativo español a lo largo de los últimos años, y se indica la necesidad de cambio para mejorar sus resultados.
- ✓ El desarrollo de una verdadera carrera docente era uno de los puntos planteados en el Libro Blanco de la Función Docente, encargado por el MECyD del Partido Popular al profesor José Antonio Marina y publicado el pasado diciembre (Ver en Educar(NOS) 72). El asunto, con el gobierno actual en funciones, está paralizado.

La realidad es tozuda y no hace sino alertarnos de que la primera condición para mejorar la calidad de la enseñanza y de la educación de un país es la necesaria inversión educativa. No valen ni las buenas intenciones, ni los optimistas preámbulos de las leyes educativas, ni las teóricas medidas organizativas y pedagógicas que se diseñen, si después falla el apoyo económico para llevarlas a cabo. El éxito de cualquier reforma dependerá también de una financiación

En memoria del filósofo Gustavo Bueno

(Fallecido el 7 de agosto de 2016 a los 92 años)

“... Yo tengo la impresión de que actualmente en España la gente se ha degradado de tal modo que tenemos la cabeza totalmente destrozada, no hay ideas generales para establecer una sintaxis entre una cosa y otra, cada uno dice lo que le da la gana y no sabe lo que dice. Nos faltan herramientas. La tradición te las da. Uno de los enemigos principales de esto es el psicologismo, los pedagogos. Lo importante no es la psicología, es la Historia” (...)

“– ¿A qué le da vueltas ahora?

– A un tema suscitado por un programa que vi en la televisión sobre la cultura. Es una cosa impresionante. Lo que entienden por cultura es sobre todo danza. Llamen a individuos que llevan una guitarra y solo saben rasguear, y danzan y el público también se mueve. La cultura es una de las columnas vertebrales de España hoy en día y cada día tiene más importancia. En El mito de la cultura contaba la anécdota de un alcalde que invitó a una gran orquesta sinfónica, se gastó varios millones y acosado por los periodistas respondió: «¡Pero es que es cultura!». Porque la cultura es sagrada completamente. Antes en la tele escuchabas conciertos sinfónicos, ahora han ido suprimiéndose porque es propio de élites y te ponen una danza que recuerda a los chimpancés, con la gente levantando los brazos...”

(ABC Cultural, 14.9.2015)

El interés por la educación de los españoles (adultos y ancianos también) no nos aparta del todo de la escuela. A lo peor es ella la que se aparta de la vida, ¡enorme error! Aunque da vértigo asomarse a este panorama hispano...

DESCIFRAR EL AMBIENTE ESPAÑOL

José Luis Corzo (M)

Un aviso

Fuera del ambiente social no hay educación que valga. Ya lo sabíamos todos, ¿no? Bueno, malo o regular que sea, hay que contar con él. Y la cuestión no es si nos enseña algo o si nos da buenos o malos ejemplos, sino que él cuenta con nosotros y – lo sepamos o no – nos amaestra y nos zarandeja, porque nos provoca y nos desafía a responder a cada paso. Y justo ahí, en la respuesta, o en su omisión, es donde se modela nuestra personalidad mientras vivamos. A eso lo llamamos **educación** en esta revista (más con el Paulo Freire explícito, que con el Lorenzo Milani en esto más implícito). La educación se produce mientras la vida dura; y por eso cambia la gente: hay quien se hace insoportable con el tiempo o, al contrario, se vuelve encantador...

Las escuelas son instituciones muy peligrosas, porque son capaces – cuanto más cretinas – de aislarse del ambiente general y crearse uno particular, un mundillo aparte. Me ha costado mucho entender por qué tantos “educadores” están como “en Babia”, en otro mundo... Suele verse entre los religiosos y las religiosas de la enseñanza – tan abundantes en nuestro país hasta hace poco – pero también entre los laicos. Destaca enseguida el profesor que vive en este mundo.

Entre las consecuencias sobre los alumnos salta a la vista la más inocua: cuando acaban el colegio o el instituto cambia todo absolutamente. Y hasta lo explican como lo más normal: “¡empezan a vivir!”. – ¡Toma! ¿y antes no? – No, antes se preparaban para la vida... – Ah!, por eso siguen así en la universidad...

La educación *iniciática* de las culturas tradicionales era muy distinta, antes de que el estado moderno hiciera obligatoria la *instrucción* – cosa muy distinta de la *educación*, que debería

haberse asegurado en otros ámbitos. ¡Pobre de quien no las distinga!, sea padre, madre, alumno o profesor. Tales culturas, más rurales, no retenían aparte más que a los niños pequeños, y la pubertad marca la fecha – más precisa en las chicas que en los varones – de su entrada en la vida social y adulta. Si por nuestro sistema escolar fuera, los jóvenes no saldrían a la vida hasta lograr un título superior. No es extraño que el “planeta joven” sea tan cerrado y casi incomprensible para los adultos. *No hay quien los entienda*, viven en su mundo, su ambiente no es el nuestro... todavía.

El genio pedagógico de Milani consistió en hacer llegar hasta Barbiana – en el monte, sin luz ni carretera ni teléfono... – el ambiente social de Italia ¡y del mundo! Nada que ver con aprender los programas escolares oficiales, que, como notaron los barbianeses en su *Carta a una maestra*, (hará 50 años en 2017):

“Aquella profesora se había parado en la I Guerra Mundial. Exactamente en el momento en que la escuela podría enlazarse con la vida. Y en todo el año jamás leyó un periódico en clase...”

Y en la escuela española, ¿no caló la prensa, o sus portales actuales? Porque hubo una vez un programa ministerial para introducirla..., que se habrá ido por los desagües de estas ocho últimas Leyes de Educación. ¡Qué desastre! ¡Con lo fácil que hubiera sido en democracia estudiar la política en la escuela! Bastaba con arbitrar bien la neutralidad del maestro en el aula (que no el disimulo)..., pero se prefiere el silencio. De la actualidad, muchos profesores seleccionan sólo lo bueno, útil y ejemplar y descartan lo ambiguo y lo conflictivo, o sea, todo.

* * *



Es muy compleja hasta la superficie

El ambiente social español que tratamos de conocer no se deja ver a la primera; de hecho, no se identifica con una determinada situación **política**, ni con el contenido dominante en los Medios de comunicación social (MCS), ni con la situación **económica** del país, ni con su **historia** más o menos reciente..., aunque todo ello cuente mucho. Tampoco equivale al nivel **académico** escolar y universitario... ni al influjo social de ciertos **problemas** o sectores tan importantes como el **religioso**, el **financiero**, el mundo **obrero** o **patronal**, el **ejército** o las alianzas **internacionales** con Europa y otros países.

Hay **ejemplos** de ello muy significativos: nueve meses sin lograr formar un gobierno – con esta clase **política** y sus rencillas diarias – influye, y mucho, en el estado de ánimo de los ciudadanos. Su vivencia del colapso democrático forma parte, sin duda, de su flujo vital individual y colectivo, que (con Freire) nosotros llamamos *educación*. Probablemente en muchos españoles macera la decepción; en otros, eso tan hispano que llamamos cainismo: odio

hasta matar al hermano por rojo o por azul. Porque la **historia reciente** – a sólo 80 años del golpe de estado contra la II República – también influye mucho en nuestra educación colectiva, reforzada por los 40 años de franquismo. Ni siquiera lo hemos resuelto con una tardía *Ley de la memoria histórica*, tan disputada.

La prensa, radio, televisión... (los **MCS** tradicionales) están presentes en todas las casas con su programación (pública o privada) de información o de entretenimiento, con su nivel cultural, su insistencia y sus omisiones; nos espolean a diario y – lo sepamos o no – reaccionamos a “lo que nos dan” en el momento y después. Los medidores sociológicos de los MCS saben decirnos de qué ingredientes se compone nuestro alimento audiovisual y en que proporción: deporte, tertulianos, noticiarios, etc.

En esos medios se cocina nuestra percepción de los principales **problemas** de los españoles. Así lo demuestra la encuesta oficial y mensual del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), organismo oficial desde 1963, que mide nuestra respuesta emotiva al entorno social. En cierta forma, ese baremo reactivo podría sustituir este artículo y señalar los puntos que debemos trabajar para madurar más y mejor. Por ejemplo, en julio de 2016 y de más a menos, según el CIS, nos preocupaba:

El paro, a un 74’6% de la población, lo que más; luego, la corrupción y el fraude (43’4%), la economía (22’8%), los políticos y sus partidos (19’4), la sanidad (12%), la educación (10’4%)... y, ya menos, otras cosas bien interesantes.

No insistiré en el poder formativo de la **economía** y del reparto social de la riqueza; nos proporciona bienestar, seguridad, igualdad... o todo lo contrario. Ahí está nuestra deuda externa que, a mitad de septiembre de 2016, suponía un 105% del producto interior bruto, es decir, debemos más que ganamos. Ahí está la pobreza



e

I

e

j

e



que mide Cáritas en los comedores sociales, o los desahucios y la desnutrición infantil que obligó a mantener comedores escolares hasta en vacaciones... La escasez deteriora mucho al que la sufre y, más aún (y sin saberlo) a quien la contempla y no reacciona desde la abundancia...

El pobre nivel **académico** español ya lo conocemos bien en esta revista, cuya raíz en Lorenzo Milani y en la Escuela de Barbiana nos enseñó hace mucho que, hasta del clero, tenía la obligación de reaccionar frente al fracaso escolar. ¿Qué pensar de quienes dedican sus escuelas a la competitividad académica, es decir, a dar ventaja clasista a unos pocos contra los demás? ¿Y pretenden que sus excelentes centros sean más educativos? La mala educación (al ignorar esa causa de la desigualdad) es evidente, frente a lo que mejora y aprende quien ayuda a los últimos; “les debo todo lo que sé”, decía Milani.

Lo **religioso** y la Iglesia española han tenido aquí un influjo social y educativo muy profundo, a lo largo de la historia anterior y posterior a la guerra civil. Su declive actual, tras

el auge del concilio Vaticano II hace 50 años (y que ahora renueva el papa Francisco), no es un ingrediente menor en la educación española, ya se esté a favor o en contra. Imposible analizarlo aquí; basta suscitar la reflexión...

El poder **financiero y patronal** junto al sindicalismo **obrero** son estímulos – o deberían serlo – fundamentales para bien o para mal en el crecimiento y la madurez personal y social. Conllevan la justicia y la igualdad de derechos y oportunidades, básicos en la maduración (o educación permanente) de cualquier persona. ¿O no es así?

La paz **internacional** y “sus” **ejércitos** se arman hoy con millones y millones de euros, libras, rublos, rupias, dólares... y parece que alimentan más la guerra de Oriente Medio, que la religión islámica. Son un desafío – positivo o negativo – para cualquier conciencia española que no esté en babia o secuestrada... ¿Por la escuela? ¡Sería un horror! ¿Es hoy posible madurar bien sin ser pacifista a los 12, los 20 o los 70 años? El desafío de los refugiados – no sólo de Siria, sino del África subsahariana – y de la raquítica respuesta oficial española y europea marcarán sin duda a nuestra generación... ¡Qué ocasión perdida de educar(nos) con ellos! ¡Qué España tan tonta jugando al nacionalismo, en vez de hacerse más solidaria con un mundo empobrecido tan cerca!

Y hay que bucear más al fondo

El ambiente español que nos educa es aún mucho más complicado, incluso para los sociólogos especialistas. Se nos ocultan muchos de sus ingredientes. Lo primero, pues, para abordarlo (y no sólo aquí) es renunciar ya al pleno acierto y desear con toda el alma conocerlo mejor. Que alerte esta inmersión nuestra sensibilidad y ya basta. Os propongo alguna cala en **el lenguaje social**, que desvela mucho del alma colectiva. Esta sugerencia os abre la revista para *hacer caso* y describir vuestro propio buceo.

Me fijo en cinco ideas, cuya apariencia verbal creo que suele engañarnos muchas veces. Me salto la confusión entre *educación* e *instrucción*, ya aludida en el aviso inicial y expuesta muchas veces:

1. **Debate** (y sus armónicos: razonamiento, diálogo, dialéctica...)
2. **Comunicación** (y su carencia, la

información)

3. **Democracia** (y su entorno: mayorías, votos...)
4. **Laicismo** (y sus caricaturas: anticlericalismo y materialismo).
5. **Símbolos** (y su engaño más dañino: signos, convenciones)

1. **Debatir**, dialogar, tratar de convencer en el foro, en el senado, en la plaza pública o en la mesa familiar era una tarea noble, profundamente humana – imposible para los animales – que los griegos y los romanos cultivaron mucho y nos legaron. Supone la certeza previa de que razonar es un privilegio sublime del ser humano que sirve para asomarse a la verdad, casi siempre oculta bajo apariencias y engaños. A su servicio ponían los antiguos la Gramática y la Retórica, pues discurrir bien, consigo mismo y con los otros, eran artes auténticas. Pues bien:

Llevamos sin gobierno en España desde diciembre del año 2015, tras 4 años de mayoría absoluta del Partido Popular, con Rajoy, y 8 más – a renglón seguido de aquel 11 de marzo de 2004, fecha del atentado de Atocha – con un gobierno socialista presidido por José Luis Rodríguez Zapatero. Mi memoria no logra recordar en el Parlamento durante estos 12 últimos años más que un constante improprio recíproco entre populares y socialistas – cifrado en el “y tú más” – que nos tiene hastiados hasta lo insoportable (y que ahora se prolonga con nuevos partidos). Temo que esa sublime cualidad humana se haya hundido bajo el aplastante rodillo de “la mayoría” y de las tretas vulgares de una gresca tabernaria. Hace mucho que los españoles no vemos ninguna dialéctica de calidad (y menos en las tertulias televisadas). Hablar no sirve para nada.

– ¿Qué idea del discurrir y el debatir podrá quedar en el inconsciente colectivo español tras un espectáculo social tan lamentable? ¿Podrá creerse alguien que hablar y razonar con los otros sea una maravilla y que el “sí, pero no, sinteticemos” sirva para algo? Ya no es cuestión del mal ejemplo, es que perder una herramienta humana tan maravillosa, con la que responder a cualquier desafío social, es gravísimo.

2. **Comunicar** no es lo mismo que informar o ser transparente, como exigimos a los que

mandan... Y esto vale para la política, para las empresas, las instituciones (hasta religiosas), la escuela y la familia. Los medios de comunicación social deberían llamarse medios de *información*. Porque comunicar es una conexión humana de ida y vuelta, mutua, recíproca: requiere saber escuchar y estimular la respuesta ajena.

– ¿Dónde se aprende hoy a comunicar?

Puede que sólo nos quede la amistad, pero ¡ojalá que los móviles y su mensajería frenética fomenten un intercambio verdadero!

3. **Democracia** era la profunda aspiración de muchísimos españoles durante la dictadura. La veíamos cuando viajábamos por Europa y sabíamos que desde la antigua Grecia (y sus esclavos) había mejorado mucho con el sufragio universal. La recibimos con entusiasmo. Muchos sabíamos que no consistía en dar el poder al vencedor en las urnas, sino en poder escuchar en el Parlamento a las minorías que – aun sin ganar – tenían cosas importantes que decir.

– ¿No se ha convertido hoy la democracia



en un cálculo aritmético constante, tras 40 años de vencer los unos a los otros en el bipartidismo de rojos y azules? Yo siempre creí que era al enemigo al que había que invitar a cenar.

4. **El laicismo** significó hace mucho poder escapar de las interminables guerras de religión (entre cristianos, no frente al Islam) y respetar las convicciones de los grupos y de cada uno para alcanzar acuerdos en lo común. Francia lo adoptó a rajatabla. Nadie lo explicó mejor entre nosotros que Luis Gómez Llorente cuando proponía una “escuela pública laica”. Le han seguido otros en todos los terrenos, como el sociólogo Rafael Díaz Salazar y ciertos teólogos católicos... Pero no hay manera: en los dos extremos, hay quien traduce laico por antirreligioso y, según su bando, se apalean mutuamente.

– ¿No se podría evitar – en lo escolar – la larga aberración de regalar “los rojos” el Evangelio cristiano a “los azules”, y de esgrimirlo éstos como si fueran suyas las clases de religión? ¿Acaso Jesús de Nazaret no es patrimonio de la humanidad? ¿Cómo ignorar en la escuela el Islam, el Budismo...? La globalización mundial los requiere.

5. **Los símbolos** suelen confundirse con los signos (todo lo que representa otra cosa, como hacen las abreviaturas, los uniformes o las señales de tráfico), y no. Su pérdida sería una desgracia cultural y antropológica inmensa; aunque improbable, porque ni se crean ni se eliminan a voluntad. Nacen y renacen ellos solos entre nosotros para superar al pretencioso conocimiento “objetivo” y científico que es incapaz de apresar zonas como la persona humana, o la belleza, etc. Cada símbolo nos implica y – como un *boomerang* – retorna en busca nuestra tras llegar a su objeto; en esa bandera, ese gesto, cierta melodía, aquella fiesta... siempre nos conocemos mejor a nosotros mismos. Su materia – la tela, la mirada, la música, la jarana... – no los agota.

En esta España nuestra hay quien los agrede o se los quiere inventar nuevos. Dos ejemplos. Uno: prohibir las corridas de toros. Siempre hubo y habrá antitaurinos, pero prohibir un beso, un brindis, un himno, el burka... no debería ocurrírsele a nadie. Dos: inventar uniformes es fácil, pero lograr que simbolicen,

no. Algún diputado en mangas de camisa va de proletario, pero hasta los ujieres uniformados saben que es un profe, de carnaval. ¡Ni el hábito hace al monje!

– ¿No hay alguna simbólica que cuidar común a toda Europa? ¿Y entre las 17 autonomías? Mal asunto, si es que no, para lograr más unidad que la económica. ¿No habría que *acariciar las cosas, por si debajo hay símbolos*? [Cf. **Educar(NOS)** 7 (1999) 9-12].

En total

Si responder a los desafíos colectivos es lo que nos hace crecer y madurar, no se trata de elegir los buenos para compensar los malos; todo nos interpela y es mejor que nos aclaremos un poco las ideas.

Si
responder a los
desafíos colectivos es lo que
nos hace crecer y madurar, no
se trata de elegir los buenos para
compensar los malos; todo nos
interpela y es mejor que nos
aclaremos un poco las
ideas.

LA CULTURA ESPAÑOLA

Juan Pablo Fusi

“... El cambio que se ha producido en España resulta significativo. En 1900, por ejemplo, cultura era igual (o empezaba a ser igual) a modernismo y generación del 98; hoy cultura es sobre todo mercado y medios de comunicación. Hasta hace unas pocas décadas, cultura era un acto sustantivo de creación intelectual o artística; ahora es, en buena medida, publicidad, la venta de un producto.

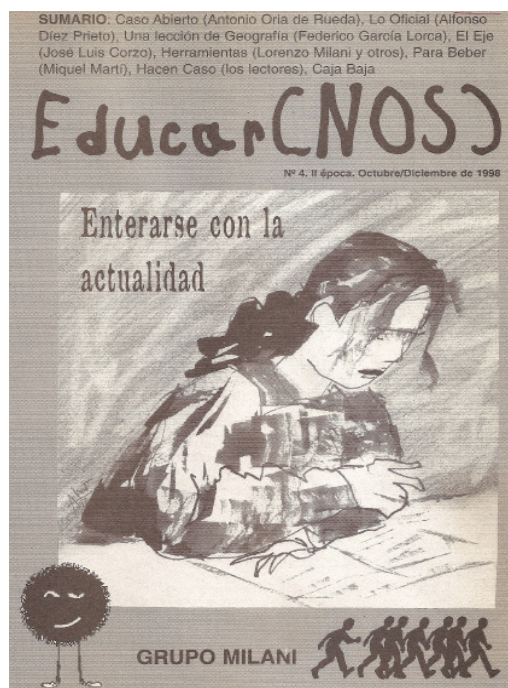
No hablamos de una cuestión banal, menor. La historia de la cultura – escribió el escritor Barraclough en su difundidísima *Introducción a la historia contemporánea* (1964) – no es otra cosa que el estudio de los cambios que en nuestras actitudes humanas básicas se producen en el tiempo. El malestar actual que se percibe en la cultura española es, por tanto, expresión de algo mucho más profundo: revela cambios capitales en nuestras actitudes ante las cosas. Ése sería, lógicamente, el debate sustantivo que, desde mi perspectiva, requeriría la cuestión de la cultura en España. Porque otra cosa carece de interés; o eso creo”.

(en ABC 30.6.2001)



Para conocer el medio-ambiente en que nos educamos no conocemos nada mejor que estas tres herramientas de Barbiana. Pero añadimos también un plano provisional del territorio que pisamos

1. SEGUIR LA ACTUALIDAD CONSTANTEMENTE MEDIANTE LA PRENSA (en cualquiera de sus formatos: papel, radio, televisión, Internet y redes sociales).



En Barbiana se leía el periódico de papel – uno u otros – todos los días; y en la Casa-escuela Santiago Uno, también. En *Educar(NOS)* 4 (1998) – *Enterarnos* (hacernos más completos) *con la actualidad* – ya lo explicamos casi todo, pero todos los números, en definitiva rezuman (como se ve en sus títulos) el interés por la actualidad, la savia de la Escuela de Barbiana, cuyos alumnos escribieron:

“Aquella profesora se había parado en la I Guerra Mundial. Exactamente en el momento en que la escuela podría enlazarse con la vida. Y en todo el año jamás leyó un periódico en clase. Debieron quedársele grabados en los ojos los carteles fascistas: «Aquí no se habla de política» (...) La Historia de este medio siglo era la que mejor me sabía. Revolución rusa, fascismo, guerra, resistencia, liberación de África y de Asia. La Historia que han vivido mi abuelo y mi padre. También sabía bien la Historia en que yo vivo. Es decir, el periódico que leíamos en Barbiana todos los días en voz alta, de punta a cabo”, *Carta a una maestra* (PPC, Madrid 2013) p. 44.

2. LEER BUENOS LIBROS Y ARTÍCULOS CON COLEGAS Y ALUMNOS

Para seguir la actualidad con la prensa es evidente que hace falta una buena dosis de espíritu crítico, primero respecto del mensajero y, segundo, respecto de lo que pasa. Tan nocivas son las tragaderas como el dogmatismo, y mal lector, oyente o televidente el que no sepa criticar su propio periódico o su emisora habitual. Malo también quien se crea saber cuál es la versión auténtica que todos disimulan... Por eso se necesita dialogar y digerir las noticias con otros.

Resulta imprescindible leer algún buen libro sobre la actualidad, no sólo la

nacional, claro está. En la escuela – y también en círculos adultos de todo tipo – se podría leer mucho más en voz alta, aclarando y debatiendo a cada poco. ¿Hay mejor forma de aprender a discurrir? En Santiago Uno se leyó durante un curso entero *El desafío mundial* (1980) de J. J. Servan Schreiber, que en aquellos años 80 daba una visión casi planetaria de la política mundial que hoy se ha hecho imprescindible (aunque nuestros políticos electoralistas apenas la mencionen).

Todavía hay muchos que temen meter la política en la escuela. ¿No se fían de la neutralidad del profesor? Sería el colmo que



algún maestro – o animador cultural – aún no supiera que el proselitismo es corrupción (pedagógica) ¡incluso el religioso! Sin política no entra lo social en la escuela; y no es cuestión de disimular y de fingir. Cuando se tercia, hay que confesar la propia opinión, pero asegurarse bien de dar cabida siempre al discrepante, tanto si está en el aula como lejos. Sólo así se aprende la democracia.

3. INVITAR A QUIENES SABEN MÁS

No hay nada más fácil y útil, ni más barato. En el lenguaje de Santiago Uno se llama “invitar a dejarse preguntar” y no a dar una conferencia. Espabila más al auditorio y el invitado no se va por las ramas. No hacen falta sabihondos, sino gente con los pies en la tierra que nos ayudará a responder al actor Paco Martínez Soria que, en *La ciudad no es para mí*, hizo la pregunta fundamental de nuestras vidas: “Señora ¿and’estoy?” – “En Anchota”, parece que entendió. Y tenía razón; más que en la estación de Atocha, estamos todos en el ancho mundo; porque *El mundo es ancho y ajeno*, como tituló el peruano Ciro Alegría su novela de 1941. Y todos saben algo verdadero de él.

Y SIEMPRE MEJORAR EL PLANO DEL TERRITORIO

En el nº 69 de *Educar(NOS)* hicimos un perfil de nuestro medio-ambiente y os lo ofrecemos otra vez. ¡Seguro que faltan cosas muy gordas y que sobran otras! No os cortéis. Escribid.



LA PREGUNTA FINAL DEL MILLÓN

Si ahora recordamos a chicos y chicas y adultos! que conocemos: ¿qué tal van sus conexiones con este mundo y con la actualidad en que vivimos?

¿O están como vacíos? ¿Acaso llenos de cosas más interesantes?

- Se hunde nuestro egocéntrico mundo occidental / El liberalismo no sobrevivirá mucho al socialismo soviético / El bienestar del consumo es inviable: no hay para tantos / Se puede estar peor, la miseria está ahí mismo / El miedo se difunde y cala hondo en casi todos / Llegan los otros a escena: el Islam, el Oriente... ¿África también? / Una tercera guerra grande va por regiones, pero va / Ya no habitan aquí las utopías... ¿o estarán fermentando?

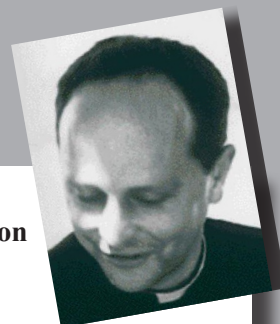
- La naturaleza se vino a vivir a la ciudad, que la destruye / El planeta caliente y contaminado es poco seguro / Los héroes son galácticos / Pero hay muchas causas justas... los días de ONG

- Los políticos sólo fingen, manda el dinero / Ellos meten mano a la caja y sacan su tajada / No queda ni la izquierda aquella / La política no volverá a ser igual / Hay poco que decir, pero mucho que hablar... ¡del bacalao!

- El futuro, más que existir, amenaza: sin curro y sin pensiones / Somos dobles y vendidos por horas: curro y libertad / Como el día y la noche, llena de música / La tribu siempre conectada es más segura... hasta vacía

- Los jóvenes eternos; no te emancipas nunca / Marcarse la piel ayuda / Las bodas, como los papás, son provisionales / El sexo es poca cosa / La felicidad es puntual, vive en un vaso o en un beso / Quedarán los amigos... Punto

- Los templos están mudos, sin “palabras de vida eterna”



Es demasiado fácil recordar que la sustancia educativa de Barbiana consistía en afrontar la realidad social italiana y mundial; lo conseguían con una lectura crítica y diaria de la prensa. ¿Y de España?

¿Cómo relacionar a Milani con lo nuestro?*

Miquel Martí (B)

Empiezo, también yo, con un viejo chiste: Un cura quería hablar de la confesión el día de San José y para relacionar ambas cosas hizo lo siguiente: “San José ya sabéis que era carpintero... y, claro, ¡también hacía confesonarios!, así que, hablaremos de la confesión”. Algo así me planteo yo al intentar relacionar a Don Milani con la “educación de los españoles”.

La otra estrategia que se utiliza a menudo en estos casos es la del “supongamos”: supongamos que Don Milani aterrizara hoy en España. ¿Qué haría? ¿Qué nos diría?

Asumo los riesgos de esta segunda estrategia y me imagino al joven Lorenzo, recién ordenado sacerdote, nombrado coadjutor de una parroquia de la periferia de Madrid o de Barcelona, que entra en contacto con jóvenes entre 16 y 24 años, los cuales ni estudian ni trabajan (*ninis*), pero “se comunican” con sus móviles, sus *WhatsApp* y su particular lenguaje alejado de la Real Academia...

Seguramente llegaría a constatar lo mismo que al llegar a San Donato y, tras observar cómo la juventud ocupa su tiempo entre video-juegos, televisión, botellón... y su falta de interés por lo político a la hora de votar, se diría: estos chicos no poseen la lengua, no dominan el lenguaje y, sin la palabra, la reflexión está hueca y la comunicación lingüística no deja rastro.

Así que podría sacar la misma conclusión que le llevó a crear una escuela popular en San Donato y a convertir la parroquia entera de Barbiana en una escuela. Se requiere una educación que dé la palabra, la coherencia de la razón, la conciencia de clase oprimida y las herramientas para un cambio social, el sentido y el valor del tiempo...

Hoy, ya existen en España fundaciones y programas para recuperar a los fracasados del sistema escolar o para ofrecer alternativas a los “*ninis*”, pero no bastan. Falta un espacio educativo más amplio donde los jóvenes piensen y participen ya con una tarea “socialmente útil”.

* Sólo Miquel Martí, el autor de esta sección, entre todo el Grupo Milani español, conoció y visitó en Barbiana a don Milani antes de su muerte en 1967. Pero otros dos llegados a Barbiana en el verano de 1972 – Carlos García y José L. Corzo – conocieron a Adele Corradi, que les abrió sus puertas precisamente por ser españoles, porque ella sabía bien – les dijo – la simpatía de don Milani por nuestro país, todavía bajo Franco. De hecho, sabemos también que en Barbiana vivió algunas temporadas un seminarista exiliado, de nombre Ramón, que enseñaba el español a los barbianeses, y al que, años después, todos recordaban con entusiasmo.

ALGUNA MENCIÓN EXPLÍCITA A ESPAÑA

Lorenzo Milani

De su mensaje póstumo a los misionero chinos que – decía – vendrán para evangelizar Europa otra vez (1958)

“... no lograréis comprender cómo, antes de caer, nosotros no hayamos puesto el hacha en la raíz de la injusticia social. Ha sido el amor al “orden” el que nos ha cegado (...). No hemos



odiado a los pobres, como la historia dirá de nosotros. Sólo que nos hemos dormido. Ha sido entre sueños cuando hemos fornicado con el liberalismo de De Gasperi [dirigente democristiano] y con los congresos eucarísticos de Franco. Nos parecía que su prudencia nos podría salvar... Cuando nos hemos despertado era demasiado tarde. Los pobres ya se habían ido sin nosotros (...). Demasiadas causas extrañas hemos mezclado con la de Cristo...”

(*Experiencias Pastorales*, BAC, Madrid 2004) p. 293.

De la Carta a los curas castrenses contrarios a la objeción de conciencia (6.3.1965)

[Milani pasa revista a las muchas guerras de Italia en sus últimos cien años, y las contrasta con la Constitución italiana: “Italia repudia la guerra como instrumento de ofensa a la libertad de los otros pueblos” (art. 11)].

“En 1936, 50.000 soldados italianos se vieron embarcados en una nueva e infame agresión: recibieron la consabida tarjeta para ir de *voluntarios* a agredir al desgraciado pueblo español.

Corrieron en ayuda de un general traidor a su Patria, rebelde a su legítimo gobierno y a su pueblo soberano. Con la ayuda italiana y al precio de un millón y medio de muertos logró obtener lo que querían los ricos: el bloqueo de los salarios y no de los precios, la abolición de la huelga, del sindicato, de los partidos, de toda libertad civil y religiosa.

Todavía hoy, desafiando al resto del mundo, ese general rebelde encarcela, tortura, (más aún, da *garrote vil* a todo el que sea reo de haber defendido entonces la Patria o de intentar salvarla hoy. Sin la obediencia de los *voluntarios* italianos todo esto no hubiera sucedido.

Si en aquellos días tristes no hubiera habido italianos también de la otra parte no podríamos levantar los ojos ante un español. Casualmente éstos eran italianos rebeldes y exiliados de su patria. Gente que había objetado.

¿Habéis dicho a vuestros soldados qué deben hacer si les toca un general del tipo Franco?
¿Les habéis dicho que no se debe obedecer a los oficiales rebeldes a su pueblo soberano?”

(*Rinascita* 6.3.1965).

De su autodefensa en el proceso judicial por la Carta a los castrenses (18.10.1965)

“El concilio de Trento es explícito sobre esto (Catecismo 3ª parte, 4º precepto, párrafo 16): “*Si las autoridades políticas mandan algo inicuo no hay que atenderlas. Al explicar esto al pueblo, el párroco haga notar qué premio grande y proporcionado está reservado en el cielo a los que obedecen este precepto divino*”, es decir ¡desobedecer al Estado!

Algunos católicos de extrema derecha (quizá los mismos que me han denunciado) admiran la Exposición de la Iglesia del Silencio [sobre los países soviéticos]. Esa exposición es la exaltación de ciudadanos que por motivos de conciencia se rebelan contra el Estado. Así que también mis superficialísimos acusadores piensan como yo. Su único defecto es acordarse de esa ley eterna cuando el Estado es comunista y las víctimas son católicas, y olvidarla en los casos (como España), donde el Estado se declara católico y las víctimas son comunistas.

Son cosas lamentables, pero las he recordado para mostrarles que sobre este punto el círculo de católicos que piensan como yo está completo”.

(cf. *Educar(NOS)* 11 (2000) 23).

[Nota. Milani fue absuelto en primera instancia por el tribunal romano que le juzgó en 1965. Pero ya había muerto cuando en segunda instancia fue condenado – al menos, su escrito a los castrenses –, entre otras razones, por ofender al jefe de un estado amigo de Italia, como era Franco].

Sin ponerse de acuerdo, estos 3 amigos escriben sobre la mentira social y sobre las engañosas apariencias (que rara vez coinciden con la realidad y hasta la empeoran). Y recuerdan a la escuela su obligación de retroceder en la caverna y mirar hacia la luz y no hacia las sombras...

CUENTA MUCHO EL IMAGINARIO COLECTIVO

Xavier Besalú



En homenaje a los 500 años de El Bosco

No es cierto que cualquier tiempo pasado fue mejor; tampoco en analfabetismo y escolarización. Un par de datos: en la década de los 70 del siglo pasado, más del 10% de la población española declaraba ser analfabeta; en la de los 60, solo un 80% de los niños y niñas entre 6 y 12 años estaba en la escuela; a los 14, apenas un 40%, mientras que, a los 16, permanecía en el sistema un miserable 16%. Hoy, los datos son sustancialmente distintos. Añorar un pasado tan lamentable, me parece simplemente clasista.

No obstante, sorprende que el relato que

ha acabado imponiéndose sea el siniestro total de la educación actual, en quiebra sin paliativos.

Al parecer, el declive sería inconmensurable tanto en lo cultural (los jóvenes de hoy serían unos perfectos ignorantes) como en lo moral (se diagnostica un individualismo exacerbado, un hedonismo sin límites y una irresponsabilidad integral). Para completar el cuadro, se presenta una situación económica incapaz de sostener un sistema educativo universal, obligatorio, gratuito, comprensivo e inclusivo. Y, mientras tanto, se amplían los casos de indisciplina y de violencia en las escuelas (como si no los hubiera en los hogares, en los campos de fútbol o en la política); se arguye que los jóvenes no salen suficientemente preparados para integrarse en el mercado laboral (y la cosa sería para reír, si no conociéramos los índices escandalosos del paro juvenil y de la precarización de las condiciones laborales). Se concluye que todo lo público y no sometido a las leyes del mercado – a la competencia – es sencillamente ineficiente, burocrático y caro.

¿Cómo hemos llegado hasta aquí? Para nuestra desgracia, el proyecto ideológico neoliberal y conservador ha conseguido imponer su relato como el que mejor describe la situación actual y dispone de las mejores soluciones. Ha conseguido arrojar al vertedero lo que tacha de utopías fracasadas, inútiles buenas intenciones o rancias recetas anticuadas.

No es nuestra intención obviar la victoria sin paliativos del sistema capitalista, pero queremos resaltar que la vida de las personas depende también del imaginario que se ha construido y de las representaciones colectivas que, en definitiva, son las que acaban

H
a
c
e
n

c
a
s
o



dibujando el terreno de juego y las que configuran lo que será el sentido común, la normalidad. Imaginario que señala los valores y los proyectos que valen la pena y el sacrificio, y cuáles se deben considerar irrealizables, disparatados o fantasiosos.

Esta es la batalla cultural perdida. Y no era un combate menor: sabemos desde hace tiempo que, para controlar la sociedad, antes hay que ganar las conciencias y convencer a las mayorías en democracia; es imprescindible vencer en la lucha por el significado. Porque este imaginario es el que acaba determinando nuestras percepciones, convicciones y actitudes, nuestra visión del mundo y de nosotros mismos y, en última instancia, nuestros actos, elecciones y relaciones.

En este sentido, una de las tareas más urgentes es trabajar para dibujar un nuevo terreno de juego, para alzar un relato alternativo, sensible a

las necesidades del presente y que se proyecte en un futuro de bienestar y de justicia para todos. No es empresa fácil; se parece a una guerra de trincheras en la que hay que socavar las bases ético-políticas e ideológicas que dieron consistencia al imaginario hoy claramente dominante. Debemos trabajar para destapar la realidad oculta, elaborar una agenda nueva, desenmascarar las trampas que nos entretienen, lograr nuevas condiciones de posibilidad, incrementar nuestro compromiso cívico, dibujar horizontes nuevos y soluciones alternativas, lejos de vías únicas y fatalismos paralizadores.

La lucha por el significado es una inversión a largo plazo y necesita una férrea determinación, una estrategia audaz y flexible a un tiempo, dosis grandes de paciencia y una esperanza a prueba de bomba, factores todos ellos que están a nuestro alcance.

DESPERTAR EL MIEDO Y LA ESPERANZA EN LA ESCUELA

Manu Andueza (B)

– “¡Llaman a la puerta, y yo con estos pelos! ¡Así no puedo abrir!”...

Podría ser una escena de Almodóvar y hasta hacernos gracia; pero, por desgracia, provoca tristeza e indignación, porque hoy la frase puede ser nuestra y de nuestras escuelas. Pondremos en antecedentes al lector:

Siglo XXI, país occidental, al sur de Europa, de nombre España para más señas. País de caricatura, con perdón de todos los caricaturistas del mundo. Con la que está cayendo, y tan tranquilos viendo las olimpiadas, la Vuelta, el inicio del fútbol..., o lo que nos pongan, pues, total, para eso lo ponen. ¿Y qué está cayendo?, preguntará más de uno.

- Pues mire usted, señora: una crisis económica que no se levanta, que permite a los ricos ganar más dinero, mientras el resto ve cómo baja su sueldo, si es que lo tiene.
- Pues escuche: un gobierno asiduo a los juzgados por casos de corrupción; a veces acompañado de la oposición que también participa... y, otras, de la Casa real, que sabe, que no sabe, porque no sabe que sabe lo que dice que no dice.
- Pues atienda: unos políticos preocupados

por lo que les toca cobrar, mientras el gobierno sigue en funciones por no ponerse de acuerdo o porque las vacaciones, más que para dialogar y dar solución a lo atípico de la política estatal, valen para sacar nuevas leyes que favorezcan a las amistades.

- Y sigo: conflictos sociales que aumentan porque vuelven los guetos y otra vez la droga, o vete tú a saber qué pasa ahora por la cabeza de aquel de allí que... Y mientras, permitimos que vuelvan los campos de concentración en Europa; ahí sigue la crisis de los refugiados y nosotros aumentando la venta de armas, que llegan donde llegan, como solución. Apoyamos las soluciones del sistema y no la “diplomacia de la misericordia”, que piensa en los humanos y en su dignidad.
- ¡Ah!, ¿es eso, vecina?
- ¡Pues claro! Lo que pasa es que estamos ocupados en comparar los libros del cole de los niños, sin poder hacernos cargo de todo.
- Los libros del cole... Oiga, ¿y qué dice la escuela de todo esto? Sí, sí, la

escuela; la que debe dar criterios políticos a los alumnos y empujar la transformación social y construir presente y futuro.

- Pues oiga, yo no he oído nada. Nada, nada, nada, nada, nada...
- No puede ser, me niego a creerlo, algo debe hacer, algo debe decir, algo debe proponer.

La escuela, la sociedad y nosotros estamos enfermos de inanición. Nos han ganado la partida. Hay que hacer algo para que lo anormal no parezca normal. Al menos, desenmascarar las estrategias. Dicen que dicen los especialistas que hay dos grandes estrategias para esto: una, el miedo, la otra, la desmoralización. Parece que las dos cumplen a la perfección su cometido. Al menos, las escuelas deberían destaparlas y pensar en vencerlas. ¡Hay que empezar este septiembre!

El miedo es crear amenazas. Unas, mediante leyes que prohíban o asusten al que piensa. Otras, con visiones apocalípticas que podrían hundir nuestras existencias. La mayoría, fundadas en falsedades, tergiversaciones de la realidad que apuntalan intereses concretos.

Desmoralizar es detener la esperanza, aprisionar la utopía y convencer de que el camino actual es el correcto. No hay otra, se hace lo que se puede y, mira, si quieres modificar algo, puedes hacerlo, pero ¡vete tú a saber qué pasará! Y pasa que... no se puede. ¡Ya nos gustaría que fuera otra cosa...!

Y así la gente vota menos, vota igual, o lo conocido... porque más vale malo conocido que... ¡ciento volando! (¿o el dicho era otro?). Es igual, total...

Ante esto, yo le pediría algo a la escuela. Un no se qué que hiciera posible que todo fuera diferente. Recuperar la alegría, la esperanza. Pero

desde la realidad; desenmascarando lo que pasa; y con nuevas expectativas y posibilidades.

Hay que estudiar menos guerras y menos capitalismo, menos emprendimientos y más pensamiento que potencie el diálogo entre todos. “Y todos es todos”, no los de siempre; e imaginar nuevas posibilidades, que las hay, y estudiarlas.

Desde septiembre, tras abrazar a los amigos, una batería de preguntas:

- qué ha pasado estos meses en el estado español.
- cómo le afecta al resto de Europa, al mundo, a nosotros.
- qué te parece lo más importante y que





más nos toca.

- cómo saber más sobre ese tema.
- qué soluciones darías tú.
- qué podemos hacer en la escuela.

Luego, hay que contárselo a la vecina; la escuela ha de ser portavoz profético que anuncie, denuncie y proponga. Y que llegue a los demás pillados con los pelos sin arreglar; que sepan que da lo mismo, que antes que los pelos hay que arreglar esta sociedad, un poco adormecida. (Y, antes, a los profes; que a veces no nos enteramos de lo que nos toca).



EL NOSOTROS CAE Y LO INMEDIATO SUBE

Roberto García Montero (BI)

En la sociedad en que vivimos y nos educamos – con sus imágenes y modelos – se observan dos hechos que cada vez ganan más peso:

- Se pierde la identidad del “nosotros”.
- Aumenta lo inmediato como estándar de referencia.

1. En los personajes públicos, cuya imagen se nos transmite como modelo, cada vez es más difícil encontrar actuaciones guiadas por la conciencia del “nosotros”. ¿Estos políticos toman sus decisiones pensando en “nosotros” o en “yo, mí, me conmigo”? ¿Qué figuras de éxito empresarial transmiten valores del trabajo en equipo y decisiones de grupo orientadas al bien común? En esta crisis se ensalza más al promotor empresarial con una idea genial que le da éxito y enriquecimiento particular. Hasta en Hollywood se hacen películas sobre tales experiencias (Facebook, Apple...).

También nos proponen figuras deportivas como modelo de comportamiento; y hasta en los deportes de equipo – con un “nosotros” incuestionable – se promueve el icono individual, cuando ninguno tendría éxito de modo independiente. En las redes sociales cobran importancia figuras individuales nuevas que, desde la soledad de su habitación, muestran su vida, se graban y transmiten opiniones sobre temas de los que no son expertos. Da igual, lo importante es que la gente los vea. En situaciones que premian al mejor de una terna de aspirantes (concursos

televisivos, selección de personal, etc.) poco importan las formas de los ganadores para eliminar al resto de competidores.

Cada vez cuesta más encontrar en las imágenes sociales personas que actúen pensando en un “nosotros” colectivo, con conciencia de pertenecer a un grupo y que antepongan el bien común al suyo propio. Dicen que lo hacen por el bien común, pero sus acciones los delatan y muestran algo bien distinto.

Se da esta paradoja: aún cuando la persona humana no puede entenderse ni desarrollarse en soledad y necesita, para ser persona, de sus congéneres, parece que el grupo sólo tiene importancia como algo exterior, que sirve para mostrar al individuo como excepcional. El grupo social se cosifica, en vez de concebirse cada uno a sí mismo como uno más dentro de un grupo de iguales. Así que valores como la cooperación, el trabajo en grupo, la ayuda y la solidaridad, se omiten como modelos.

2. Por otra parte, la sociedad de la información se renueva continuamente con imágenes y situaciones “noticiales” inmediatas, y lo que pasó ayer a la mañana deja de estar “fresco” para el consumo de hoy a la noche (como mucho). El espacio/tiempo para hablar de algo se reduce al mínimo, porque se valora, cuesta dinero y quien genera el producto lo restringe. ¿Cómo ha ido la capa de ozono durante estos 20 años? ¿Dónde están las imágenes de inmigrantes que quieren llegar



a Europa y que inundaron de repente todos los medios? ¿Ya no mueren personas en busca de refugio en las costas de Turquía y Grecia? ¿Se han terminado los problemas en las fronteras de Hungría, Croacia, Serbia...?

Curioso cómo en el parlamento español (que debiera ser espacio de debate político y confrontación dialéctica y con sesiones de amplia duración), sus señorías buscan frases de impacto en titulares o que aparezcan 5 segundos en las televisiones; quieren que sus intervenciones coincidan con los tiempos de máxima audiencia en los noticiarios. Así que la política del eslogan está más extendida que la de ideas y programas.

En el deporte rey, los jóvenes jugadores sueñan con convertirse en figuras del fútbol y buscan “la jugada” o “el regate” del partido, mucho más que mantener su rendimiento y un esfuerzo equilibrado y sostenido durante 90 minutos; no vende igual. Las figuras del fútbol

saciedad en los programas deportivos, mejor que el trabajo sin balón y el esfuerzo por defender y colaborar con su equipo para ganar al adversario.

Los mensajes sociales, culturales, vitales deben venderse en píldoras de baja dosis. “Explica tu idea empresarial en dos minutos”, “preséntate ante la audiencia en 30 segundos”. Contamos con *speed datings* (citas para encontrar pareja) en 5 minutos, *castings* para trabajos artísticos, de modelos u otros, en los que muchos aspirantes no pasan de los 15 segundos, vídeos virales que priman situaciones que no llegan al minuto. Se exalta el “carpe diem” como filosofía única, las dietas “express” para adelgazar en 3 semanas, operaciones quirúrgicas para cambiar el cuerpo en unos minutos... Queremos todo el año en nuestro supermercado las frutas y verduras disponibles para el consumo de hoy; producir para un consumo rápido, acelerar los procesos de crecimiento y controlar sus variables, aunque sea artificialmente.

En semejante escenario social, las acciones que necesitan tiempo para dar fruto son más difíciles: la educación, el trabajo agrícola, las actuaciones sobre la naturaleza. Cuesta “vender” actuaciones en las que no se ve un rédito inmediato.

3. **Y entonces** ¿cómo nos educamos los miembros de esta sociedad en el bien común y en el medio y largo plazo? ¿Cómo aprenden las nuevas generaciones a tomar decisiones? ¿Tienen valor tales prioridades? ¿A dónde nos conduce esta tendencia?

Hemos de trabajar en nuestros ámbitos cercanos (familiares, sociales, educativos) por una toma de decisiones, no sólo basada en consecuencias a corto plazo, sino a largo. Y hay que emplear métodos de actuación y de trabajo que fomenten el espíritu cooperativo, la colaboración, el trabajo en grupo y la empatía.

No es cuestión de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”, sino de que suba en la escala de valores el “nosotros”, tan necesario socialmente, y de dar importancia a lo que va más allá del presente inmediato; porque el futuro no existe, pero llegará inexorablemente y es mejor tomar decisiones para construirlo de modo consciente, aunque exija una manera sostenida y con objetivos a medio y largo plazo.



también lo saben y buscan la imagen de un regate especial; será un corte de tiempo repetido hasta la

PRÓXIMO 50º ANIVERSARIO de la *Carta a una maestra* y de la muerte de Lorenzo Milani

Durante la semana del 14 al 20 de mayo de 1967 llegó a las librerías italianas la carta firmada por los Alumnos de la Escuela de Barbiana. Apenas seis semanas antes de la muerte de su maestro Lorenzo Milani (el 26 de junio). La escribieron juntos con un método de *escritura colectiva* que explican en su carta.

Hoy está traducida (según la biblioteca de la UNESCO) a no menos de 62 lenguas de países occidentales, asiáticos y africanos. En Latinoamérica se titula *Carta a una profesora*, según el original italiano – *Lettera a una professoressa* – pues iba dirigida a una profesora de Magisterio que suspendió a dos chicos barbianeses con vocación de maestros. En Barcelona, fue la pedagoga Marta Mata quien aconsejó ampliar su título – *a una maestra* – a toda la escuela obligatoria, tan presente en la carta.

Allí apareció primero en catalán (1969) y enseguida en castellano (1970), y ya nunca ha dejado de editarse. Primero en Nova Terra y en Hogar del Libro, pero hoy conocemos, al menos, 15 ediciones en castellano (la última de siete en PPC, Madrid 2013); y varias en catalán (Eumo editorial, Vic, 3ª ed. 2008).

La *Carta* es una invitación a los padres de los rebotados de la escuela, un verdadero “manifiesto de los chicos suspensos y de sus padres”, para sacar a la calle el problema más grave de cualquier escuela: “los chicos que pierde”. Sus autores – *tontos* y *vagos*, en la opinión habitual – denuncian que la escuela obligatoria era (y es) selectiva contra los pobres, pero que, además, daña también a los que ni fracasan ni abandonan, porque...

“A los pobres les quita el medio de expresión. A los ricos les quita el conocimiento de las cosas. *Gianni* [el repetidor] es un desgraciado por no saber expresarse; afortunado, por pertenecer al gran mundo. Hermano de toda África, Asia y América Latina. Conocedor desde dentro de las necesidades de la mayoría. *Pierino* [el empollón] es afortunado porque sabe hablar. Desgraciado, por hablar demasiado. Él que no tiene nada importante que decir, que sólo repite cosas leídas en los libros, escritas por otro como él” (p. 107).

Es una carta extraordinaria todavía pendiente de una respuesta seria del sistema político educativo y de cada aparato escolar. Sólo la responden muchas maestras y maestros, aunque de forma personal.

El Grupo Milani prepara la conmemoración en España de estos dos aniversarios.



Puedes ver, leer y bajarte (gratis), **TODOS** los números de nuestra revista -75 con ésta, en su segunda época-, en nuestra web:
<http://www.amigosmilani.es>



Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago** y **Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro G^a-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopidora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la **cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528**. También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: **charro@amigosmilani.es**

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.



Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO